

XI CONGRESO NACIONAL Y VI INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA ENFERMERÍA

Área temática:

Contribución social de las enfermeras y enfermeros.

Título de la comunicación:

Los cuidados de enfermería en el Ourense de la primera mitad del siglo XX.
Las Siervas de María, Ministras de los enfermos.

Autores:

María Elena González Iglesias¹, Rosa María Prol Cid², José Siles González³

^{1,2} Enfermera. Master en Ciencias de la Enfermería. Complejo Hospitalario de Ourense. Miembro del Grupo de Investigación en Historia y Pensamiento Enfermero Ágora (GIHPEA). Ourense (España)

³ Doctor en Historia. Catedrático de Escuela de Enfermería. Universidad de Alicante (España)

Dirección postal: María Elena González Iglesias. Rúa Abelardo Arce Nº 2 – Seixalbo (32.970 Ourense)

Correo electrónico: me.gonzalez.iglesias@gmail.com

Teléfono de contacto: 636448443

Los cuidados de enfermería en el Ourense de la primera mitad del siglo XX.

Las Siervas de María, Ministras de los enfermos

Resumen:

La congregación de las Siervas de María Ministras de los Enfermos se fundó en Madrid, el año 1851. Soledad Torres Acosta, su primera Superiora General, es considerada también la fundadora de las Siervas de María. Su misión ha sido siempre la asistencia a enfermos preferentemente en sus domicilios, pero también en hospitales.

En mayo de 1915, a instancias de esta congregación, se autoriza en España el ejercicio de la profesión de enfermera, una profesión inexistente hasta entonces en nuestro país, y se aprueba el programa de los conocimientos requeridos para obtener dicho título.

El 15 de mayo de 1897, llegan a Ourense las dos primeras Siervas de María pero la Comunidad de religiosas no se estableció en esta ciudad hasta el 30 de septiembre de ese mismo año, en que lo hicieron otras tres Hermanas más. Años después llegaron a ser hasta veinticuatro, realizando una importante labor en la atención a los enfermos más necesitados.

Justificación, objetivos y metodología

En 1915¹ se autoriza en España el ejercicio de la profesión de enfermera, una profesión inexistente hasta entonces en nuestro país, y se aprueba el programa de los conocimientos requeridos para obtener dicho título. Algo que fue posible gracias al empeño de la Congregación de Religiosas Siervas de María Ministras de Enfermos, una Congregación fundada en 1851 y dedicada “al cuidado de los enfermos en asistencia esmerada, gratuita y preferentemente a domicilio”².

Estas religiosas ya habían creado una Escuela de Enfermeras³ en Madrid en 1914 y treinta y seis de sus alumnas, fueron las primeras en recibir el título oficial de Enfermera en 1915, después de superar el examen en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Madrid⁴.

Su labor, centrada especialmente en el cuidado de enfermos en su propio domicilio y preferentemente durante la noche, y sus reglas que priman la discreción y la humildad, les han hecho especialmente invisibles, en un mundo históricamente invisible como es el de la enfermería.

Sin embargo, fueron pioneras en muchos aspectos, y la enfermería española tiene una deuda para con ellas que algún día deberá saldar. Y es que, no solo fueron artífices de la creación del título oficial de Enfermera, también fueron las primeras religiosas dedicadas al cuidado de enfermos que lo hicieron en los domicilios de los propios pacientes⁵ y allí donde eran requeridas⁶, en épocas de epidemias, de inestabilidad política, de conflictos sociales, de guerras... Son autoras del que posiblemente sea el primer manual de enfermeras escrito por enfermeras en España, aunque fue revisado por los médicos que les daban clases. Uno de ellos, el Dr. Nicasio Mariscal, reconoce en el

¹ Real Orden de 7 de Mayo de 1915. (1915, 21 de mayo). *Gaceta de Madrid*, núm. 141. p. 484-486.

² CASTILLO, J. *Soledad Torres Acosta. Una mujer frente al dolor*. Madrid: Casa Madre de las Siervas de María. Pp.19. (Libro editado por las Siervas de María, no consta año de edición).

³ FAMILIA RELIGIOSA DE SANTA MARÍA SOLEDAD EN LOS 150 AÑOS DE FUNDACIÓN. (2001) Roma: Tipografía Instituto Salesiano Pio XI. Pp. 23.

⁴ *Origen de la Escuela de Religiosas Enfermeras en la Congregación de las Siervas de María, Ministras de los Enfermos*. Archivo Curia Provincial. Siervas de María. Madrid.

⁵ CASTILLO, J. *Soledad Torres Acosta. Una mujer frente al dolor*. Op. cit.: Pp. 6.

⁶ CASTILLO, J. *Soledad Torres Acosta. Una mujer frente al dolor*. Op. cit.: Pp. 15-24.

prólogo que no sugirieron ninguna modificación. Se trata del *Manual práctico de Asistencia a Enfermos*⁷ que recoge las “Respuestas a las setenta lecciones del Programa oficial de Enfermeras. De explicaciones recopiladas por las Siervas de María según los Ilmos. Profesores que a este fin las instruyen”. Fundaron una de las primeras escuelas de Enfermeras en España, que permaneció abierta, casi de forma ininterrumpida, hasta 1980⁸, primero como Escuela de Enfermeras y luego como Escuela de Ayudantes Técnicos Sanitarios (ATS) Femeninos. Estaba ubicada en Madrid, en la Casa Madre, y en sus últimos 25 años tuvo un total de 993 alumnas, de las que 876 obtuvieron el título de ATS (644 religiosas y 232 seculares).

Y esto lo hicieron, a pesar de encontrarse en el sector de la enfermería más desprovisto de voz, ya que además de ser mujeres, eran religiosas⁹.

En el presente trabajo analizamos la participación de las Siervas de María en el cuidado de enfermos en una ciudad, Ourense, y en un largo periodo de tiempo que abarca desde 1897 hasta mediados del siglo XX, prestando especial atención a la repercusión social que ello ha tenido. Se trata de un estudio cualitativo, para el que hemos utilizado básicamente, fuentes orales y fuentes escritas.

⁷ CONGREGACIÓN DE LAS SIERVAS DE MARÍA. *Manual Práctico de Asistencia a Enfermos*. (1928) Madrid: Editorial Ibérica. Aunque en el “Catálogo biográfico de publicaciones enfermeras (1541-1978)” de Carlos C. Álvarez Nebreda, editado por el Colegio Oficial de Enfermería de Madrid y publicado 2008, se hace referencia a una primera edición en 1920, nosotros solo hemos tenido acceso a un ejemplar de lo que probablemente fue la 2ª edición, publicada en 1928 que se encuentra en el Archivo de la Curia Provincial de las Siervas de María en Madrid.

⁸ *Título de Enfermeras. Compendio histórico de los Estudios de Enfermería en el Instituto. Historia de la Provincia de Madrid*. Tomo I. Archivo Curia Provincial. Siervas de María Ministras de los Enfermos. Madrid.

⁹ Durante muchos años dependieron de un Director, sacerdote, para que autorizase cualquier movimiento en la congregación. Su primer Director fue Don Miguel Martínez, cura vicario de la parroquia de Chamberí; a él se debe la formación de esta congregación religiosa y sus primeras Reglas (VICENTI, L. (2005) *Ángel de los Enfermos. Vida y obra de Santa María Soledad Torres Acosta*. Roma: Siervas de María. Pp. 28-42). Y para fundar nuevas casas o asistir en centros sanitarios, requerían la autorización del Obispo de la diócesis.

Resultados

El Ourense de la Restauración

El Ourense que recibía a las Siervas de María en 1897, era una pequeña ciudad que no llegaba a 15.000 habitantes pero que estaba despertando al progreso y se encontraba inmersa en una profunda transformación¹⁰ que afectaba no solo a la fisonomía urbana, sino también a las actividades económicas, a la estructura social de la ciudad y a todo lo relacionado con el crecimiento urbano.

En 1881 había llegado a Ourense el ferrocarril, abriéndose la línea Vigo-Ourense, años antes lo había hecho la carretera de Villacastín a Vigo, que cruzaba la ciudad. En 1887 se había inaugurado la traída de aguas desde el río Lonia; pocos años antes se había construido la Plaza de Abastos, intentando retirar de las calles la venta ambulante de alimentos, y en 1895 se estrenaba el primer alumbrado público eléctrico¹¹. En lo económico, comenzaba a configurarse como una típica sociedad terciaria¹², dedicada a ofrecer servicios comerciales y de todo tipo a una amplia área geográfica que abarcaba toda la provincia; en esa época, se establecieron en Ourense e hicieron fortuna, muchos comerciantes foráneos, sobre todo castellanos.

El crecimiento urbanístico y económico determinó la aparición de un incipiente proletariado¹³ que comenzaba a crear sus propias organizaciones sindicales y políticas. Pero era en lo cultural donde más destacaba Ourense, hasta el punto de que Ramón Villares en su *Historia de Galicia*¹⁴ dice lo siguiente: “Ourense es tal vez la ciudad

¹⁰ CARBALLO-CALERO RAMOS, M.V.; VALCÁRCEL LÓPEZ, M.; SUANCES PEREIRO, J. (1995) *La transformación de una ciudad- Orense (1880-1936)*. Ourense: Concello de Ourense. Pp. 27.

¹¹ ADRIO MENÉNDEZ, J. (2001) *Del Orense Antiguo 1830-1900*. Ourense: Concellería de Cultura do Concello de Ourense. Pp. 201, 250, 277 y 287.

¹² CARBALLO-CALERO RAMOS, M.V.; VALCÁRCEL LÓPEZ, M.; SUANCES PEREIRO, J. (1995) *La transformación de una ciudad, Orense (1880-1936)*. Op. Cit.: Pp. 37.

¹³ CASTRO PÉREZ, L.; DE JUANA LÓPEZ, J.; DURANY CASTRILLO, M.; GARCÍA BALDEIRAS, M.; REBORDA MORILLO, S.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, J.M.; RODRÍGUEZ TEIJEIRO, D. (1996) *Historia de Ourense*. Perillo-Oleiros (A Coruña): Vía Láctea Editorial. Pp. 312.

¹⁴ VILLARES, R. (2004) *Historia de Galicia*. (2ª ed.). Vigo: Editorial Galaxia. Pp. 401.

gallega con más densidad literaria de la Galicia contemporánea, especialmente desde los años finales del siglo XIX hasta la Guerra Civil”, con los hombres de la *Xeneración Nós* a la cabeza.

Aunque seguía manteniendo su vieja condición de sede episcopal, con notoria influencia del obispo en muchas facetas de la vida ciudadana, la atribución de capital de provincia le dio un nuevo carácter de ciudad administrativa y de servicios, más abierta a las nuevas corrientes sociales y políticas¹⁵.

Pero los cambios producidos por el desarrollo del capitalismo a nivel mundial, se vieron aquí mermados y entorpecidos, tanto en lo social como en lo económico, dando lugar a “un largo proceso de crisis estructural que empujaba a una elevada cifra de sus habitantes a la movilidad laboral y a la expatriación”¹⁶. Como resultado de la emigración, fundamentalmente a tierras americanas, en la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX, la población gallega, y especialmente la ourensana, creció muy por debajo de la media española, con una sociedad cada vez más feminizada y envejecida prematuramente.

También en lo sanitario, las cosas cambiaban con demasiada lentitud, se contaba con escasos recursos económicos¹⁷ y humanos para hacer frente a la situación, pero, sobre todo, se vivía en pésimas condiciones de salubridad¹⁸ que propiciaban la propagación de epidemias y continuos brotes de tifus. Por otro lado, se demoraba la construcción de un nuevo hospital (las obras no se iniciarían hasta 1910 y se tarda más de una década en finalizar), mientras el viejo y reducido hospital recibía continuas críticas sobre su funcionamiento, incluso varios años después, como quedaba reflejado en un artículo del diario local *La Región*¹⁹.

¹⁵ VILLARES, R. (2004) *Historia de Galicia*. Op. cit.: Pp. 403-411.

¹⁶ CASTRO PÉREZ, L.; DE JUANA LÓPEZ, J.; DURANY CASTRILLO, M.; GARCÍA BALDEIRAS, M.; REBOREDA MORILLO, S.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, J.M.; RODRÍGUEZ TEIJEIRO, D. (1996) *Historia de Ourense*. Op. cit.: Pp. 437.

¹⁷ CARBALLO-CALERO RAMOS, M.V.; VALCÁRCEL LÓPEZ, M.; SUANCES PEREIRO, J. (1995) *La transformación de una ciudad, Orense (1880-1936)*. Op. Cit.: Pp.35-36.

¹⁸ CASTRO PÉREZ, L.; DE JUANA LÓPEZ, J.; DURANY CASTRILLO, M.; GARCÍA BALDEIRAS, M.; REBOREDA MORILLO, S.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, J.M.; RODRÍGUEZ TEIJEIRO, D. (1996) *Historia de Ourense*. Op. cit.: Pp. 281-282.

¹⁹ “¿Qué pasa en el hospital?” (1917, 16 de enero). *La Región*. En dicho artículo se afirmaba que el hospital era “un mata sanos”.

Las Siervas de María en Ourense

Las Siervas de María llegan a Ourense en el periodo de mayor expansión de su congregación, durante el gobierno de la segunda Superiora General, la Rvdma. Madre Josefa Díaz²⁰, quien puso un empeño especial en la expansión de su Instituto. Durante los 17 años que estuvo en ese cargo, fundó 83 casas, treinta y dos de ellas fuera de España.

En esa época también se instalaron en Ourense otras comunidades de religiosas, y algunas de las que ya tenían presencia en la provincia, abrieron nuevas casas²¹. Las Hermanas del Amor de Dios, las Adoratrices, las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, las Hijas de la Caridad, las de Santa Clara de Allariz o las Religiosas Terciarias de San Francisco, se encuentran entre las congregaciones que fundaron nuevas casas en nuestra provincia en las postrimerías del siglo XIX y los primeros años del XX.

Fue la Marquesa de Modrales que vivía en el Paseo de Recoletos de Madrid y había recibido la asistencia de las Siervas de María quien, utilizando su buena amistad, intercedió ante el obispo Pascual Carrascosa y Gabaldón para que permitiese el establecimiento de una comunidad de estas religiosas en Ourense²². El prelado ourensano accedió a ello y se comprometió a realizar las gestiones necesarias para proporcionarles un local, contando con el apoyo del Gobernador Civil.

El 15 de mayo de 1897²³ llegan a Ourense las dos primeras Siervas de María, la Madre Rafaela Fresno, primera Superiora de Ourense, y Sor Olegaria Cervantes, quedando hospedadas en el Palacio Episcopal, mientras no encontraban casa; algo que resultó más complicado de lo que parecía y retrasó la llegada de otras hermanas²⁴.

²⁰ FAMILIA RELIGIOSA DE SANTA MARÍA SOLEDAD EN LOS 150 AÑOS DE FUNDACIÓN. (2001). Op. cit.: 20-21.

²¹ “Religiosas. Erección. Documentos importantes”. Monasterios y Conventos. Caja 2499. Archivo Histórico Diocesano de Ourense.

²² Archivo de las Siervas de María. Ourense.

²³ FAMILIA RELIGIOSA DE SANTA MARÍA SOLEDAD EN LOS 150 AÑOS DE FUNDACIÓN. (2001). Op. cit.: 80.

²⁴ Archivo de las Siervas de María. Ourense.

A finales del verano se encontró una casa para alojarles en la calle Cisneros nº 6. Una vez instaladas, avisaron a la Superiora General²⁵ para que enviase más personal, lo que se produjo el 30 de septiembre de 1897 con la llegada de otras tres Hermanas: Sor Laura, Sor Eduvigis y Sor Francisca. Ese mismo día, el Obispo firmaba el escrito por el que concedía la licencia²⁶ para que se instalase en Ourense una comunidad de Hermanas de ese Instituto, lo que harían de modo permanente. (Ver Anexo 1)

En los años siguientes, cambiaron de domicilio en varias ocasiones²⁷. Vivieron un tiempo en el nº 25 de la calle Luis Espada y en Santo Domingo nº 32. En este último, compartieron casa con las Hermanas de la Caridad. Por fin, el 20 de septiembre de 1910, la Comunidad adquiere en propiedad una casa con huerta en la plazuela del Jardín del Posío, donde permanecerán durante varias décadas, hasta el último cuarto del siglo XX en que se ven obligadas a trasladarse a su residencia actual, y su vieja casa desaparecerá para ser sustituida por un bloque de viviendas.

La primera referencia que encontramos en el Boletín Oficial de la Diócesis de Ourense, relativa a las Siervas de María, data del año 1919²⁸ y dice lo siguiente: “Por fin, con gran satisfacción han podido las Siervas de María edificar la fachada del templo que hace algunos años se inauguró en esta ciudad. El Excmo. Sr. Obispo bendijo solemnemente esta nueva obra el día 4 de Junio. [...] Terminado el acto bendijo la nueva casa-residencia edificada junto al templo. De este modo han quedado tan beneméritas religiosas incorporadas al vecindario de la ciudad de Ourense con garantías de estabilidad para bien de la ciudad”.

²⁵ Datos proporcionados por las Siervas de María, a partir de documentos internos de la congregación. Archivo de las Siervas de María. Ourense.

²⁶ “Religiosas. Erección. Documentos importantes”. Monasterios y Conventos. Caja 2499. Archivo Histórico Diocesano de Ourense. Ese escrito era respuesta al remitido por la Superiora General de las Siervas de María, el día 25 de septiembre del mismo año, en el que solicitaba “... se instalen en esa población una Comunidad de Hermanas de dicho Instituto que se ocupen de asistir á los enfermos á domicilio, conforme al objeto del mismo”.

²⁷ Datos proporcionados por las Siervas de María, a partir de documentos internos de la congregación. Archivo de las Siervas de María. Ourense.

²⁸ “Iglesia de las Siervas de María”. (1919, 2 de julio). *Boletín Oficial de la Diócesis de Ourense*, p. 128. Archivo Histórico Diocesano de Ourense.

Su labor al cuidado de enfermos

Fue el día 7 de septiembre de 1897, cuando las Siervas de María iniciaron la asistencia a enfermos en Ourense²⁹. Todavía no tenían establecida la comunidad, no disponían de una residencia estable y solo eran dos. Sin embargo, ese día, Sor Olegaria comenzó a atender a un joven enfermo de tifus que trabajaba en un comercio de la ciudad; lo hizo durante varios días, hasta que finalmente se curó.

En los primeros años, su labor fue poco conocida. No trabajaban en el hospital ni llegaban a mucha gente. Asistían a los pacientes en sus propios hogares: cada una se desplazaba a una casa, para atender a un único paciente; a veces, si la situación lo requería, permanecía al lado del enfermo hasta una semana; en otros casos, iban solo por la noche para que la familia pudiera descansar, mientras el paciente lo requería, durante el tiempo que fuese necesario.

Pero, en junio de 1909, el Exmo. Ayuntamiento de Ourense dirigió una solicitud³⁰ a la Madre Superiora, rogándole que enviase a alguna Sierva para atender a los enfermos variolosos que habían sido ingresados en un hospitalillo provisional. La Superiora aceptó y envió a las hermanas Francisca Rota, Benita Martínez y Presentación Rodríguez, quienes tuvieron que proveerlo de ropas y demás utensilios necesarios para el cuidado de los enfermos porque allí no había nada.

Días después, entre los acuerdos de la sesión ordinaria del 17 de julio de 1909 del Ayuntamiento de Ourense³¹, se incluye el de “enviar las gracias a la Comunidad de Siervas de María por los excelentes servicios que vienen prestando a los enfermos que permanecen en el hospitalillo varioloso...”

Y, efectivamente, su trabajo debió ser muy reconocido porque, a partir de ahí las Siervas de María empezaron a ser más conocidas y apreciadas en la ciudad, y más demandados sus servicios³².

²⁹ Datos proporcionados por las Siervas de María, a partir de documentos internos de la congregación. Archivo de las Siervas de María. Ourense.

³⁰ Archivo de las Siervas de María. Ourense.

³¹ “Acuerdos de la sesión ordinaria del 17 de julio de 1909...” (1909, 26 de agosto). *Boletín Oficial de la Provincia de Orense*, p.4. Biblioteca Pública de Ourense.

³² Datos proporcionados por las Siervas de María, a partir de documentos internos de la congregación. Archivo de las Siervas de María. Ourense.

En aquellos primeros años, su asistencia se centraba sobre todo en enfermos de tifus, de viruela, tuberculosis y de otras enfermedades contagiosas; era para lo que más se las demandaba.

También realizaron una gran labor durante la epidemia de gripe de 1918; no solo asistieron a civiles, también atendieron a numerosos soldados que habían contraído la enfermedad. A petición del Gobernador Militar, y con la autorización del Obispo, fueron a cuidarles en el hospital, recibiendo al final muchos elogios por sus servicios³³.

En años sucesivos, desplegaron su labor entre los domicilios, sobre todo atendiendo a enfermos de tifus³⁴, y algunas clínicas privadas de la capital, en donde asistían en turno de noche (las clínicas a las que acudieron con más asiduidad a mediados del siglo XX, fueron el *Sanatorio del Carmen* y el del *Doctor Troncoso*). En estos casos la asistencia se concertaba con la dirección del centro.

Se ocupaban de los cuidados básicos pero también administraban tratamientos ya que, desde que se creó la Escuela de Enfermería en Madrid, muchas Siervas de María empezaron a cursar dichos estudios. Al principio se examinaban solo en la Facultad de Medicina en Madrid³⁵, pero años después lo hacían también en Salamanca y Zaragoza. De tal forma que pronto fueron un buen número de hermanas las que obtuvieron el título de Enfermera y hoy en día son enfermeras la gran mayoría de ellas.

A diferencia de otras comunidades religiosas, nunca tuvieron que abandonar nuestra ciudad y su labor no se ha visto interrumpida en ningún momento. Ni siquiera con la proclamación de la II República en 1931: “Anunciada la República y abrumadas por la quema de conventos, la Madre Superiora acompañada de una Hermana, se presentaron al Sr. Gobernador que las recibió muy bien y tranquilizó diciendo «Estoy enterado de lo

³³ Datos proporcionados por las Siervas de María, a partir de documentos internos de la congregación. Archivo de las Siervas de María. Ourense.

³⁴ CASTRO PÉREZ, L.; DE JUANA LÓPEZ, J.; DURANY CASTRILLO, M.; GARCÍA BALDEIRAS, M.; REBOREDA MORILLO, S.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, J.M.; RODRÍGUEZ TEIJEIRO, D. (1996) *Historia de Ourense*. Op. cit.: Pp.282. En los años veinte y treinta del siglo XX, se sucedieron en la ciudad los brotes de tifus, fundamentalmente por la mala calidad de las aguas de las fuentes públicas, de las que se abastecían la mayoría de sus habitantes.

³⁵ Información aportada por Sor Jesús Amillano en entrevista realizada el día 8 de octubre de 2008, en Madrid.

mucho que las quieren ricos y pobres, mucha confianza en el Señor que nada pasará» y así fue»³⁶. Tampoco durante la Guerra Civil.

Sor Luisa Armendáriz, Sierva de María que vivió en Ourense durante más de 40 años y recibió el homenaje de toda una ciudad³⁷, explicaba en una entrevista publicada en un diario local³⁸: “... lo normal es que se vaya donde hay una mayor necesidad del enfermo”. En los años de la guerra civil vivió en Bilbao y “como al principio ganaban la guerra los republicanos, iba a atender a la cárcel a los enfermos del bando nacional” y después, cuando la situación cambió iba junto a los republicanos presos, “como trabajé por unos, luego tenía las puertas abiertas para atender a los otros”.

Sor Elisa Huertas³⁹, Superiora de las Siervas de María, refiriéndose a los cuidados que dispensan: “Atendemos a toda clase de enfermos, a pobres que necesitan ayuda... Vamos a veces a los centros, en lugar de la familia, prolongando la atención de la familia. Generalmente, cada hermana cambia cada mes o poco más, de enfermo, para que no lleve la carga de pacientes de más trabajo”. Sobre su medio de vida: “No cobramos, confiamos en la Divina Providencia, vivimos de los donativos que nos puedan dar y pequeñas suscripciones anuales. Siempre hemos querido que sea gratuito y vivir en la pobreza, lo tenemos de nuestra fundadora, la Madre Soledad...” Sobre el número de pacientes que pueden llegar a atender aclara: “Son muy pocos... En el domicilio, pocos. Porque no hay tiempo limitado para atenderlos, es el tiempo que lo necesiten, incluso años”.

Además de la atención en domicilios y, con menos frecuencia, en centros sanitarios, siempre han mantenido un *Dispensario*, en su propia residencia, al igual que en el resto

³⁶ Archivo de las Siervas de María. Ourense.

³⁷ Sor Luisa fue la primera persona en recibir la Medalla de Plata de Ourense. Se la otorgó el Ayuntamiento de la ciudad en 1994 y lo hacía durante el mandato del primer alcalde socialista de la democracia, en un municipio tradicionalmente conservador y en donde casi siempre ha gobernado la derecha.

³⁸ SOUTO, M.A. (1993, 19 de diciembre) “Sor Luísa: Solo soy una religiosa que trabaja por sus hermanos”. *La Región*, p.4.

³⁹ Entrevista realizada a Sor Elisa Huertas, Superiora de las Siervas de María en Ourense, el 10 de octubre de 2008.

de casas que tienen diseminadas por varios continentes, para atender “a las personas que acuden a realizar una cura, ponerse una inyección o tomarse la tensión arterial”⁴⁰ .

Durante muchos años el dispensario permaneció abierto durante todo el día (en 1992 todavía funcionaba de 9 de la mañana a 9 de la noche⁴¹) y contaba, al igual que hoy, con una amplia sala de curas, un baño completamente equipado para servicio de los usuarios y una sala de espera, con confortables asientos para que el paciente pudiera esperar cómodamente, o reponerse, en caso de encontrarse indispuerto durante la visita.

Hoy, con la cobertura que dan los centros de salud y la mayor disponibilidad de recursos en las familias, ha disminuido mucho la afluencia a su consulta por lo que han reducido el horario de atención, pero hasta hace tres décadas, la demanda era mucho mayor porque muy pocos tenían acceso a la seguridad social. Ahora asisten a numerosos vecinos que siguen confiando en sus servicios y a inmigrantes “sin papeles”, a pobres, a personas que viven en la marginalidad.

Atención espiritual, el cuidado de las almas

Cuidan a todo tipo de gentes, independientemente de su posición social, recursos o creencias. Sin embargo, uno de los *rasgos de espiritualidad* de las Siervas de María⁴², reflejado en sus Constituciones, es el de ser “Cooperadoras con Cristo y María en la Salvación de los hombres”. Por ello, reseñan con especial detalle aquellos casos en los que han contribuido a una conversión o al arrepentimiento de un pecador. Así, aparece registrado en sus libros como el 2 de noviembre de 1905 fue solicitada una hermana para cuidar a un señor que regresaba de las Américas⁴³ pero éste al saber que era una monja la rechazó, aunque luego, “viendo la entrega y paciencia de la hermana, se

⁴⁰ Entrevista realizada a Sor Elisa Huertas, Superiora de las Siervas de María en Ourense, realizada el 10 de octubre de 2008.

⁴¹ Entrevista realizada a Sor Luisa Armendáriz, Sierva de María de la comunidad de Ourense, realizada en septiembre de 1992 para el trabajo presentado en las I Jornadas Nacionales de Investigación. González Iglesias, María Elena; Iglesias Lorenzo, Luisa María; Prol Cid, Rosa María. . "La Enfermería ourensana en el siglo XX. Historia de una evolución". La Enfermería en el Siglo XX. De oficio a profesión. Los momentos del cambio. Actas de las I Jornadas Nacionales de Investigación. Escuela Universitaria de Enfermería, Fisioterapia y Podología. Universidad Complutense. Madrid, 1995, pp. 93-106 / 215 pp.

⁴² CASTILLO, J. *Soledad Torres Acosta. Una mujer frente al dolor*. Op. cit.: Pp.25.

⁴³ Archivo de las Siervas de María. Ourense.

dispuso dignamente a aceptar la voluntad de Dios”. O el caso de un joven de 27 años que renegaba de la religión pero “al ser relevada la Hermana, solicitó que volviera la misma para agradecerle todo el bien que le había hecho con el propósito de cambiar de conducta, reconociendo el bien que la Iglesia hace por medio de los religiosos”. Sor Luisa lo explicaba así: “El apostolado que podemos hacer es muy grande, para hacerles ver que la vida no termina y que Dios es Padre. Aunque al principio te reciben con frialdad, sobre todo los hombres, al final se entregan. Y nunca hemos recibido una queja”⁴⁴.

El ropero y la “leche americana”

Además de la atención a los enfermos, las Siervas de María, al igual que otras instituciones religiosas, ayudaban a los más necesitados, con ropas, alimentos, mobiliario... que recibían de las personas con mejor situación económica, o que les llegaban desde instituciones oficiales.

Tenían un ropero en el que almacenaban prendas de vestir, ropa de cama, menaje de cocina... Lo imprescindible para atender a las necesidades básicas de los más pobres⁴⁵. En los años 50-60 del siglo pasado, también a ellas les encargaron la distribución de la *leche americana*. Sor Luisa lo recordaba así: “Era una leche en polvo que nos dieron. La teníamos que hacer por la mañana y era muy buena. Yo no sé como venía. Era americana y nos pidieron que la diéramos hecha, así que nos levantábamos temprano para prepararla”⁴⁶. En esa época había en Ourense familias muy necesitadas, “... le dábamos un poco de queso y la leche”.

Discreción, humildad, respeto

A pesar de que su labor ha sido muy reconocida tanto por estamentos oficiales como por personas a las que han atendido en la ciudad, su presencia siempre ha sido discreta, silenciosa, hasta el punto de ser “olvidadas”. Puede ser muy ilustrativo un ejemplo. En

⁴⁴ SOUTO, M.A. (1993, 19 de diciembre) “Sor Luisa: Solo soy una religiosa que trabaja por sus hermanos”. *La Región*, p.4.

⁴⁵ Entrevista realizada a Sor Luisa Armendáriz, Sierva de María de la comunidad de Ourense, realizada en septiembre de 1992. Op. Cit.

⁴⁶ SOUTO, M.A. (1993, 19 de diciembre) “Sor Luisa: Solo soy una religiosa que trabaja por sus hermanos”. *La Región*, p.4.

su libro *Memoria de vida*, D. Miguel Anxo Araújo Iglesias, orensano que fue Obispo de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol, gran conocedor y amante de la ciudad, dedica un capítulo a describir el Ourense de su adolescencia y juventud, el Ourense de los años 40 y 50 del siglo XX, y cita las comunidades religiosas masculinas y femeninas⁴⁷ que había por aquel entonces en la ciudad, pero no nombra a las Siervas de María. Es seguro que no las recordaba.

Y éste es un relato de una enfermera después de acabar su turno de noche, refiriéndose a la Sierva de María que había acompañado a un paciente durante esas horas: “No la vi llegar pero cuando hice el primer pase por la sala, ya estaba junto a Luis (su paciente) que dormía plácidamente. Ella me saludó y me percaté que se había colocado al lado de Luis, pero de tal modo que permitía el acceso al paciente, no molestaba. Le pregunté si se iba a quedar toda la noche y me contestó que hasta que viniese su hija, y que si la hija no llegaba, se quedaría para darle el desayuno. Le pregunté también si vendría al hospital todas las noches y respondió que sólo cuando la hija necesitase descansar. Durante la noche no se separó de Luis, no interfirió en el tratamiento, solo colaboro cuando se lo pedimos; no nos llamó para nada, pero le cuidó y estuvo pendiente de él toda la noche... Por la mañana le pregunté como había pasado Luis la noche y me resumió la situación, incluyendo los comentarios que él había hecho, para finalizar con un: «ha dormido como un bebe». Por la mañana tampoco la vi marchar”.

Consideraciones finales

Las Siervas de María han contribuido notablemente a construir la historia de la enfermería profesional en España. Aunque no se han dedicado profesionalmente a la asistencia (en el sentido de que no han trabajado bajo un contrato ni han recibido un salario), han sido las responsables de que se crease un título oficial de enfermería y son las autoras del que, posiblemente, sea el primer manual escrito por enfermeras en España.

En Ourense realizaron una discreta pero importante labor en el cuidado de enfermos, a veces en centros hospitalarios, con más frecuencia en los domicilios de los propios pacientes. Una labor que ha sido reconocida y valorada socialmente. Será preciso

⁴⁷ ARAÚJO, M.A. (1993) *Memoria de vida*. Vigo: Ir Indo. Pp. 29.

investigar con mayor profundidad para demostrar hasta que punto han contribuido a mejorar la calidad de vida de las personas y para restablecer su salud.

Es necesario recuperar la historia local de los cuidados y de las personas que se ocuparon de ello. En muchas zonas de España, las comunidades religiosas femeninas dedicadas al cuidado de enfermos, realizaron una importante labor durante la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX, y sus archivos son de una gran riqueza documental. Es de justicia reconocer el papel que desempeñaron las enfermeras religiosas en el desarrollo de la enfermería profesional en España, para ello nada mejor que pedirles que nos ayuden a difundirlo.

Agradecimientos:

A Sor Jesús Amillano (Sierva de María, Madrid), Sor Ángela Egaña (Secretaria Provincial, Siervas de María, Madrid), Sor Elisa Huertas (Madre Superiora de las Siervas de María en Ourense) y Sor María Cruz Lozano (Secretaria de la casa de las Siervas de María en Bilbao).

ANEXO 1

*Superioras de la casa de las Siervas de María en Ourense*⁴⁸

Madre Rafaela Fresno.....	1897
Madre Dulce Nombre Benavides...	1898
Madre Flora Anasagasti.....	1907
Madre Susana Larrumbe.....	1908
Madre Casilda Erro.....	1910
Madre Fermina Larrañeta.....	1925
Madre Genoveva Vázquez.....	1928
Madre Aurora Gemberena.....	1934
Madre Plautila Urbelz.....	1946
Madre Pura Pérez.....	1950
Madre Inmaculada Obeso.....	1956

⁴⁸ Archivo de las Siervas de María. Ourense.

Madre Victoria González.....	1959
Madre Transfiguración Madina.....	1965
Madre Victoria González.....	1968
Madre Soledad Otaegui.....	1971
Madre Mercedes López.....	1975
Madre Rosario García.....	1979
Madre Blanca Ayuso.....	1982
Madre Adela Olmedo.....	1985
Madre Rosario Echeverría.....	1989
Madre María Lanza.....	1995
Madre Julia Serrano.....	2000
Madre Josefa de Arriba.....	2004
Madre Elisa Huertas.....	2007

En total, las Hermanas que han pasado por esta congregación son alrededor de 117, en sus más de 100 años de existencia. Actualmente son 10 las hermanas de la comunidad en Ourense. En las épocas de mayor número, llegaron a ser hasta 24 religiosas⁴⁹.

⁴⁹ Entrevista realizada a Sor Luisa Armendáriz, Sierva de María de la comunidad de Ourense, realizada en septiembre de 1992 para el trabajo presentado en las I Jornadas Nacionales de Investigación. González Iglesias, María Elena; Iglesias Lorenzo, Luisa María; Prol Cid, Rosa María. "La Enfermería orensana en el siglo XX. Historia de una evolución". Op. Cit.